
PRESENTACIÓN

Quaderns de Ciències Socials es una publicación cuatrimestral de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valencia. Su objetivo preferente es divulgar las investigaciones realizadas en el seno de las titulaciones que agrupa la mencionada Facultad y, consiguientemente, en sus diversas áreas de conocimiento —Sociología, Derecho del Trabajo y Seguridad Social, Economía Aplicada, Organización de Empresas y Trabajo Social.

A pesar de esta preferencia, la revista está abierta a toda la comunidad universitaria y a otros autores externos a la Universidad de Valencia.

Esta publicación pretende dar a conocer y difundir los resultados de investigación mediante un doble proceso que conjugará, por una parte, la edición y, por otra, la discusión de dichos resultados. Para ello se seguirá el siguiente procedimiento:

- Selección de los trabajos de investigación y **publicación en el número correspondiente de Quaderns.**

- Presentación del número mediante un seminario abierto que se celebrará en el transcurso del mes siguiente a la publicación. A estas reuniones se convocará a todos los miembros de la Facultad, aunque la invitación se hará extensiva a todos los interesados mediante su difusión en diferentes medios de comunicación.

Quaderns de Ciències Socials aspira a convertirse en un medio para la publicación de los primeros resultados de proyectos de investigación recientemente concluidos o en curso de realización, así como de investigaciones vinculadas a Tesis Doctorales u otros trabajos de investigación en el marco del Tercer Ciclo. Confiamos en que esta línea de trabajo de ***Quaderns*** sea atractiva, recoja vuestra atención y pueda potenciar la transmisión de resultados de investigación entre diferentes áreas y afianzar la participación de todos.



**Actitudes y valores
de los estudiantes
universitarios ante
los refugiados**

**Carolina López
Villarroel**

RESUMEN

El presente artículo¹ analiza la percepción de los refugiados por parte de los estudiantes de la Universidad de Valencia con el objetivo de acercarse a las actitudes y valores de la población con alto capital cultural hacia la inmigración y los factores que intervienen. Puesto que dicha generación ha tenido una socialización bien distinta, en un mundo globalizado, postmaterialista y multicultural. Para ello se ha hecho uso de encuestas estandarizadas pasadas en las aulas de la universidad a 9 diferentes titulaciones. Éstas han sido seleccionadas en base a la ocupación del padre y de la madre con la finalidad de descubrir si la clase social es un factor determinante, así como también la religión y el voto, a través del cruce de variables con el programa estadístico SPSS. Se concluye que la percepción general de los estudiantes hacia dicho colectivo es positiva pero no exenta de prejuicios, lo que confirma la existencia de un racismo fragmentado o cultural lo que podría ser consecuencia de los discursos institucionales y de los medios de comunicación. Esta conclusión rechazaría teorías que defienden la idea de que es imposible la convivencia pacífica entre la cultura occidental y oriental. Así como también se demuestra que el tipo de estudios (y clase social), la religión y el voto son variables explicativas del nivel de aceptación de los refugiados por parte de la población universitaria.

Palabras clave: *refugiados, racismo, clase social, religión, voto.*

ABSTRACT

This article analyzes the perception of refugees by the students of the University of Valencia with the aim of approaching the attitudes and values of the population with high cultural capital towards immigration and the factors involved. Since this generation has had a different socialization, in a globalized, post-materialist and multicultural world. To this end, standardized surveys have been used in the classrooms of the university to 9 different degrees. These have been selected based on the occupation of the father and the mother with the purpose of discovering if the social class is a determining factor, as well as religion and ideology; through the crossing of variables with the statistical program SPSS. It is concluded that the general perception of students towards this

¹ El presente trabajo de investigación habría sido imposible sin la colaboración de los profesores de la Universidad de Valencia que han permitido la realización de las encuestas en las diferentes titulaciones y sin los estudiantes que se han prestado a participar.

group is positive but confirms the existence of a cultural racism which could be a consequence of institutional and media discourses. This conclusion would reject theories that defend the idea that it is impossible the peaceful coexistence between the Western and Eastern culture. And also it shows that the type of degree (and social class), religion and ideology are explanatory variables on the level of acceptance of refugees.

ACTITUDES Y VALORES DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS ANTE LOS REFUGIADOS

Carolina López Villarroel

calovi22@gmail.com

Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio² pretende acercarse a la visión o percepción general de los refugiados entre la población universitaria o con un alto capital cultural con el objetivo de conocer si la socialización en un mundo globalizado y multicultural ha tenido algún efecto, ya sea positivo o negativo, sobre los prejuicios y el nivel de tolerancia entre las nuevas generaciones. Para ello se ha seleccionado a los estudiantes de la Universidad de Valencia de distintas titulaciones.

En el último periodo hemos asistido a una de las mayores “crisis migratorias” de nuestro siglo en la que la respuesta por parte de las instituciones europeas está muy lejos de considerarse solidaria, ya que se ha basado principalmente en un aumento del control fronterizo y la seguridad pasando por alto, en algunos casos, los derechos humanos. Frente a ello la sociedad civil europea se ha movilizado, se ha organizado demandando una mayor solidaridad y la apertura de las fronteras a los exiliados puede que como consecuencia del auge de valores posmaterialistas, ya que tal y como defiende R. Inglehart (1998) los jóvenes dan una menor prioridad a la seguridad física y económica que los mayores, y cada vez más, para los más jóvenes, tienen un mayor nivel de importancia y valor necesidades no materiales como la calidad de vida y la comunidad.

Dado que la inmigración es un fenómeno persistente, y más en un mundo globalizado como el actual, es importante conocer cuáles son los principales prejuicios que existen hacia los extranjeros con el objetivo de contribuir

² Este trabajo se basa en una investigación realizada para la presentación del Trabajo Fin de Grado presentado para la obtención del Doble Grado de Sociología y Ciencias Políticas y la de Administración Pública en la Universitat de València, tutorizado por Javier Gómez Ferri

a eliminarlos para mejorar la convivencia multicultural. Las estrategias de integración de los inmigrantes siempre han sido una tarea pendiente de cualquier país y la mala gestión de la inmigración se está haciendo evidente en la actualidad. Estamos observando en el último periodo como población de origen inmigrado está movilizándose y están aumentando los conflictos en muchos países europeos. Francia es un claro ejemplo, un país con un alto porcentaje de inmigración y segregación, donde se está viendo como hijos e hijas de inmigrantes se están uniendo a las filas de movimientos radicales. Esta radicalización puede ser una consecuencia de la discriminación que siente la población de ciertos orígenes. Diversos estudios han pretendido dar respuesta a este acontecimiento social como el estudio longitudinal coordinado por Rosa Aparicio (2014) acerca de la integración de los hijos e hijas de inmigrantes en las ciudades de Madrid y Barcelona. Así como la investigación acerca de la integración de los hijos e hijas de inmigrantes en la ciudad de Valencia realizada por la sección de Estudios y Planificación del Ayuntamiento de Valencia (2015).

Descubrir la percepción general que se tiene acerca de los refugiados actualmente es una tarea importante, en primer lugar por la magnitud del conflicto puesto que este gran movimiento migratorio no tiene precedentes en la historia reciente, ya que el número de desplazados y refugiados ha alcanzado un record de 60 millones de personas. Habría que retroceder hasta la Segunda Guerra Mundial para encontrar unas cifras semejantes. Concretamente, según el Informe 2017 sobre personas refugiadas de CEAR, el número de personas fallecidas en el Mediterráneo también ha batido récords históricos, en 2016 alcanzaba las 5.098. Según el mismo, España en 2016 registró el mayor número de peticiones de asilo desde 1984, fecha en la que se aprobó la Ley de Asilo, pero el porcentaje atendido fue mínimo. Un 33% (3.395) de las resoluciones fue desfavorable y del 66% (6.855) de los dictámenes favorables, 6500 recibieron protección subsidiaria y sólo 355 obtuvieron estatuto de refugiado. En segundo lugar, para poder conocer con mayor profundidad las estrategias que se están llevando a cabo por parte de los poderes públicos para solucionar el conflicto. También, sería importante intentar descubrir si las respuestas que se han dado por parte de las instituciones de los países miembro son un reflejo de la percepción y peticiones de la sociedad europea o más bien se trata de un discurso top-down con el objetivo de (re)socializar a su población, aunque esta cuestión trascienda los objetivos de la investigación. Así como saber si las constantes imágenes

que han aparecido en los medios de comunicación han despertado la solidaridad y empatía de la población.

La respuesta europea ha dejado mucho que desear, puesto que se esperaba una construcción de política de inmigración y asilo común que reforzase el proyecto europeo apostando por la gestión de migraciones que evitara la peligrosidad de las rutas y la irregularidad en el territorio europeo. Otra expresión del fracaso de las instituciones para hacer frente al problema ha sido el incumplimiento de los acuerdos de reubicación y reasentamiento de las personas refugiadas. En numerosas ocasiones se ha apelado a motivos económicos, especialmente la crisis económica y la falta de infraestructuras de los países miembro como estrategia para justificar la falta de empatía y solidaridad que han demostrado estos países. También hemos podido observar el aumento de movimientos sociales y partidos de ultraderecha y el triunfo de sus discursos xenófobos que han calado en la sociedad europea. Así, se ha hecho que se asimile a los refugiados como un problema específico que puede poner en riesgo la estabilidad de la sociedad europea despertando la alarma social mediante la asociación de los refugiados a la pobreza, mendicidad, competencia, violencia, fanatismo religioso, invasión, la superposición de su cultura, etc.

Como consecuencia de la proliferación y triunfo de estos discursos, la Unión Europea, el pasado 18 de marzo 2016 el Consejo Europeo, firmó un acuerdo que establecía que se devolverá a Turquía a todo extranjero que llegue ilegalmente a las costas de Grecia. A cambio, aportarán 6.000 millones de euros a Turquía para atender a los refugiados y se eximirá a sus ciudadanos de la necesidad de visado para viajar por el territorio comunitario. Esta medida podría catalogarse de racismo institucional y reflejaría el triunfo de los discursos xenófobos que han convencido a la población europea.

Dada la relevancia del fenómeno social se pretende conocer la percepción de la sociedad civil acerca de los refugiados y de las posibles soluciones de la crisis migratoria. También cuáles son los factores explicativos de una percepción diferencial por parte de la muestra seleccionada. En el presente estudio se parte de tres hipótesis: la clase social influye en la percepción de los refugiados, así como el tipo de estudios, la religión y la ideología o el voto. Más concretamente, aquellos estudiantes pertenecientes a estratos sociales altos serían más reticentes a la llegada de refugiados, así como aquellos que profesan alguna religión, que se autoidentifican como conservadores o son más partidarios de partidos conservadores.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 DEFINICIÓN DE RACISMO

Este estudio trata de analizar una de las problemáticas más relevantes de los últimos años en la sociedad occidental: el racismo y la integración de los inmigrantes, desde la perspectiva de un cambio en la construcción del discurso en el cual se basa el resurgimiento de comportamientos intolerantes hacia la población extranjera. Las formas de exclusión y segregación no son nuevas, pero sí ha cambiado el discurso que se utiliza para legitimar comportamientos xenófobos puesto que “el racismo es, ante todo, una ideología y, como tal, sirve para consagrar un status quo determinado, de manera que va cambiando de acuerdo a cómo cambian las relaciones socioeconómicas y las correlaciones de poder establecidas” (Manrique, 1993: 1).

Varios autores han hecho referencia a conceptos como “nuevo racismo” (Barker 1981) “racismo diferencial” (Taguieff 1988) y “racismo simbólico” (Sears, 1988) para referirse a un mismo fenómeno. Estas teorías defienden la idea de que los discursos racistas ya no se argumentan sobre la base de los atributos físicos o biológicos de las razas. Ya no se habla de una superioridad de unas razas sobre las otras atendiendo a caracteres como rasgos fisonómicos, el color de piel, la forma del cráneo, etc. sino que se debe prestar atención al componente cultural que se trata de una versión contemporánea de exclusión y eliminación de las diferencias. Así, el racismo asume nuevas connotaciones de tipo intelectual, moral y cultural de forma que se tratan los atributos culturales de la misma forma que los rasgos biológicos, se tratan como irreductibles e inadaptables a la sociedad de acogida.

Diversos estudios han demostrado que el peso discriminador que antes se atribuía a las razas se desplaza a la identidad cultural del grupo social objetivo. Pero no debe entenderse como la defensa de la existencia de una jerarquía de cultural, aunque tampoco es totalmente ajeno, sino como la defensa de que diferentes sociedades son irreconciliables apelando al componente cultural. Lo que tiene como principal consecuencia la segregación en función de unos prejuicios hacia los otros basados en la identidad cultural. Las causas del desarrollo de este nuevo discurso racista se encuentran en la conjugación de las demandas sociales (exclusión y desigualdades sociales cada vez más fuertes) y las demandas de reconocimiento cultural como consecuencia de la amenazada identidad cultural por la globalización económica, que utilizan como chivo expiatorio a

los inmigrantes (Wieviorka, 2003). Estas ideas además han sido extendidas y defendidas por autores como S.P. Huntington en *El Choque de las civilizaciones* (1996). Éste observa el mapa geopolítico como una lucha entre diferentes civilizaciones por la imposición cultural, una perspectiva totalmente opuesta al multiculturalismo, basada en la inevitabilidad del choque cultural entre diferentes sociedades.

Wieviorka (1977) establece una categorización de diferentes formas de racismo en cuatro niveles: el primero de ellos catalogado como infraracismo, hace referencia a la divulgación de prejuicios y opiniones xenofóbicas y no propiamente racistas; el segundo denominado racismo fragmentado, se trata de aquel que puede ser cuantificado por los sondeos de opinión a través de expresiones reiteradas de violencia, es decir, se expresa abiertamente. Sería un racismo cultural que puede observarse en diferentes ámbitos de la vida social. El tercero, racismo identificado, sería aquel que puede llegar a movilizar a las masas y provocar violencia por parte de estos grandes grupos de población. Lo identifica como un racismo político debido a que estos discursos son utilizados en la pugna política por el poder. Por último, el racismo total, que consiste en el desarrollo de políticas orientadas a la exclusión y que legitima sus argumentos recurriendo a intelectuales, construyendo una nueva estructura institucional basada en la existencia de diferentes categorías raciales. Estos tipos de racismo estarían presentes en todas las sociedades en diferentes niveles.

Esta nueva forma de racismo se encuentra vinculada con el nacionalismo (Balibar 1995: 133-142) como un complemento necesario para la legitimación de la historia y existencia del Estado –nación, basándose en una antropología biológica de los miembros de una sociedad determinada. De la misma forma, Bobbio (1979: 5) arguye: “no existe nación que no tenga una idea persistente, tenaz, difícilmente modificable de la propia identidad que se caracteriza, justamente, en razón de la pretendida y presunta diversidad de todas las otras naciones”. Siguiendo a Claude Abric (1994: 27) se concibe que “las representaciones sociales le permiten a un grupo definirse con relación al otro, y estimarse positivamente o negativamente respecto a él”. Así, los miembros de una determinada sociedad construirían su identidad a partir de una memoria, tradiciones y costumbres compartidas en yuxtaposición con otras sociedades y como consecuencia, los atributos culturales de diferentes comunidades se percibirían como irreductibles e irreconciliables. En esta línea, Behdad defiende que la inmigración en EEUU es “tanto un mecanismo de control social en la formación del aparato del Estado, como una contribución cultural esencial para la forma-

ción de la identidad nacional” (1997:155). Más concretamente según el autor “la figura del extranjero contiene un significado diferencial a través de la cual la nación se define a sí misma como una comunidad con autonomía” (Behdad, 1997:156). Por lo que en palabras de Cisneros (2001: 186) “los xenófobos siempre se apoyan en concepciones peligrosas acerca de la psicología de los pueblos o el destino de las naciones. La xenofobia se alimenta de prejuicios nacionales que son históricos y culturales”.

2.2 MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y RACISMO

Estos nuevos discursos se fomentan a través de los medios de comunicación ya que ocupan una posición estratégica de gran relevancia a la hora de transmitir los discursos de las élites sociales (Van Dijk, 1993). Algo que tiene grandes consecuencias en la percepción de la los individuos acerca de la realidad social, puesto que “lo que sabemos sobre nuestra sociedad, y sobre el mundo en el que vivimos, lo sabemos a través de los medios de comunicación de masas” (Luhmann: 2000: 9). Por lo tanto son los principales gestores de las identidades públicas, así, en palabras de Sampedro (2004: 135-149) “los medios presentan a los colectivos sociales en términos de igualdad o diferencia, exhibiendo marcas identitarias incluyentes (para los miembros de lacomunidad) y excluyentes (para el extranjero, considerado como ajeno)”. Se percibe cómo éstos en sus discursos definen la inmigración como un problema (Casero, 2005) y se identifica el movimiento migratorio como una cuestión de orden público. De esta forma, se observa cómo la llegada de inmigrantes es el momento que mayor volumen de noticias acumula (CAC, 2001; Aierbe, 2003; Fundación Cipie, 2003) haciendo uso de metáforas como “ola”, “alud”, “bomba demográfica”, “avalancha”, etc. que hacen que se perciba el fenómeno migratorio como una afluencia y presencia excesiva además de cómo catastrófica (Santamaría, 2002). Así como también se presenta a los migrantes como una carga económica haciendo énfasis en las múltiples atenciones que necesitan, provocando la percepción en la sociedad de acogida de que suponen un problema para el sostenimiento del Estado del Bienestar (Casero, 2007). Además también generalmente “la inmigración se tematiza como una amenaza y las relaciones étnicas se presentan en términos de problemas y desviación, o incluso también como una amenaza” (Van Dijk, 2005:40).

En relación, y siguiendo la tesis de Van Dijk (1993), las élites sociales serían aquellas que disponen de mayor cantidad de recursos, y por tanto de

poder simbólico y acceso a las mentes del público en general. De esta forma se establecen como los líderes ideológicos de la sociedad estableciendo los valores, preocupaciones y el sentido común de la población, lo que significa que tienen un papel importante en la reproducción de las ideas racistas. Así, se podría defender que las clases sociales dominantes son portadoras de un discurso más xenófobo.

2.3 RELIGIÓN Y RACISMO

Otro de los factores importantes a tener en cuenta en el análisis acerca del racismo es la religión, ya algunos autores como Hunsberger (1995) defienden que el prejuicio y la religión se encuentran positivamente relacionados. Puede ser debido a que, tal y como demostró T. Adorno (1950), la religiosidad se encuentra relacionada con unos niveles más altos de etnocentrismo y autoritarismo. Así también, Batson (1993) observó una relación significativa entre la cantidad de implicación religiosa de los sujetos estudiados y alguno o varios de los cuatro tipos de intolerancia que se analizaron (etnocentrismo, prejuicio racial, antisemitismo y otros prejuicios). Por otra parte Allport (1967) defendía que “el papel que desempeña la religión es paradójico. Crea prejuicios y los desbarata. A pesar de que los credos de las grandes religiones son universalistas y que todos subrayan la hermandad entre los hombres, la práctica de estos credos es con frecuencia divisionista y brutal. La sublimidad de los ideales religiosos se ve contrarrestada por los horrores de la persecución en nombre de esos mismos ideales. Hay quienes dicen que el único remedio para el prejuicio consiste en más religión; otros dicen que el único remedio consiste en abolir la religión. Las personas que asisten regularmente a la iglesia son más prejuiciosas que el promedio de la gente”.

Por último, a pesar de que no se ha encontrado bibliografía al respecto de la relación entre el nivel de estudios y racismo, es importante definir el concepto “capital cultural”, ya que nos basamos en la hipótesis de que los estudiantes universitarios tienen una percepción positiva de los refugiados como consecuencia de su alto capital cultural. Este concepto es definido por Pierre Bourdieu (1997) y hace referencia al conocimiento, habilidades y ventajas que tiene un individuo y que le proporcionan un status más alto en una sociedad. Asimismo, existen estudios que han estudiado la relación entre orientación política y racismo como es la investigación publicada por Gómez y Huici (1999): “Orientación política y racismo sutil y manifiesto: relaciones con la discriminación”.

3. METODOLOGÍA

El objetivo de la investigación era llegar a conocer la percepción de la población universitaria acerca de los refugiados y de las posibles soluciones de la crisis migratoria. En relación con esta cuestión nos interesaba saber cuáles son los factores explicativos de una percepción diferencial de los refugiados por parte de la población universitaria. Para ello hemos escogido una muestra de estudiantes de la Universidad de Valencia. Las hipótesis que se planteaban eran que los estudiantes de las carreras en las que predomina una clase social más alta tienden hacia una percepción más negativa. De la misma forma, las personas que profesan una religión serían más reticentes a la llegada de refugiados, y por último, que los estudiantes más conservadores o votantes de partidos más conservadores serían menos tolerantes.

Por tanto, la metodología utilizada para abordar la situación que nos ocupa en la presente investigación hace uso la técnica cuantitativa, en concreto de una encuesta estandarizada, autoadministrada en el aula, donde se les daba una información general y se les repartía el cuestionario.

Para llevar a cabo el estudio de la percepción del alumnado de la Universidad de Valencia se ha pasado un cuestionario de 22 preguntas cerradas de elección única y categorizadas a 253 estudiantes, 164 mujeres³ (65,3%) y 87 hombres (34,7%). El número de encuestas y el perfil de los encuestados han estado condicionados por el número de asistentes a las diferentes clases y la predisposición del profesorado para poder realizar el cuestionario. El criterio para seleccionar las titulaciones analizadas ha sido, en primer lugar, la elección de una carrera de cada rama académica, de forma que estuvieran todas representadas, y por otro lado, el perfil socioeconómico de los estudiantes. El trabajo de campo se realizó durante el mes de abril de 2016.

Para observar la clase social del alumnado se ha hecho uso de las estadísticas de la Universidad de Valencia acerca de la ocupación del padre y de la madre de los estudiantes de cada facultad. Por tanto, se trata de una aproximación al perfil socioeconómico de dichos estudiantes, ya que ha sido imposible encontrar una base de datos por titulación académica. Además, para estudiar la cuestión de la aceptación o no de los estudiantes de la llegada de refugiados a España se ha considerado útil relacionar la variable “tipo de estudios” con “voto” y “religión”

³ Las mujeres representan el 60,61% del total de matriculados en la Universidad de Valencia según el Anuario de Datos Estadísticos de la Universidad de Valencia.

mediante tablas de contingencia con el programa estadístico SPSS. De esta forma se podría descubrir algunos de los factores que influyen en la percepción del alumnado de la Universidad de Valencia. Estas variables se han codificado de la siguiente forma:

- Tipo de estudios: Ingeniería química (33), ADE (19), Derecho (32), Sociología (23), Ciencias Ambientales (22), Medicina (34), Biología (28), Filología Inglesa (29) y, por último, Filosofía (16).
- Voto: PP (16), PSOE (19), Ciudadanos (37), Podemos-Compromís (102) y Otros (50)
- Religión: Católico (57), Creyente de otra religión (15), No creyente/agnóstico (90), y Ateo (91).

La variable de recuerdo de voto ha sido seleccionada como una forma de aproximarse a las políticas de inmigración que los estudiantes podrían preferir, enmarcado en un contexto en el que la crisis de los refugiados se encuentra en un tema relevante de la agenda pública. Por otra parte, se ha agrupado de esta forma debido a que se tratan de los cuatro grandes partidos que pueden acceder al gobierno. Cabe explicitar que la encuesta ha sido realizada con anterioridad a que Podemos e Izquierda Unida acordasen presentarse juntos a las elecciones.

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

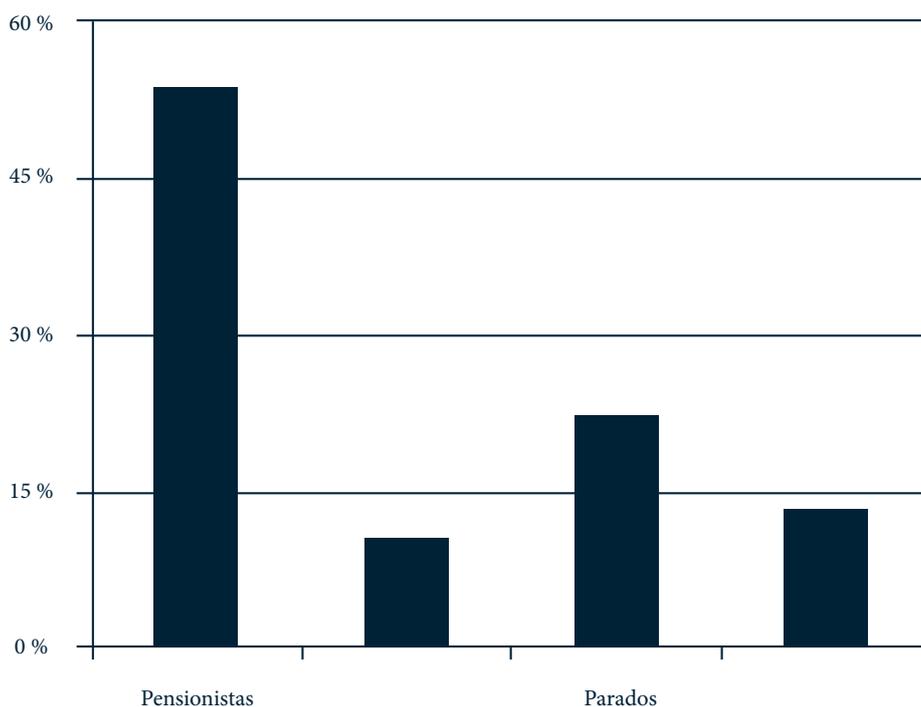
La exposición de los resultados se va a iniciar con una breve presentación descriptiva de la opinión general de los estudiantes de la Universidad de Valencia estudiados acerca de los refugiados a través del análisis de gráficos. Y, en segundo lugar, se presentarán los resultados de la comprobación de las hipótesis planteadas, es decir, si el tipo de estudios, la preferencia política (voto), y la religión influyen en la percepción de los refugiados.

4.1 PERCEPCIÓN GENERAL DE LOS REFUGIADOS

En relación a la percepción acerca de qué grupo social recibe más protección por parte del Estado podemos observar cómo la mayoría de los estudiantes (53,8%) opina que son los pensionistas aquellos que reciben más ingresos, en se-

gundo lugar (22,1%) los parados, en tercera posición personas mayores que viven solas (13,4%) y por último, los refugiados (10,7%).

Gráfico 1: Percepción acerca de qué grupo social recibe más protección por parte del Estado

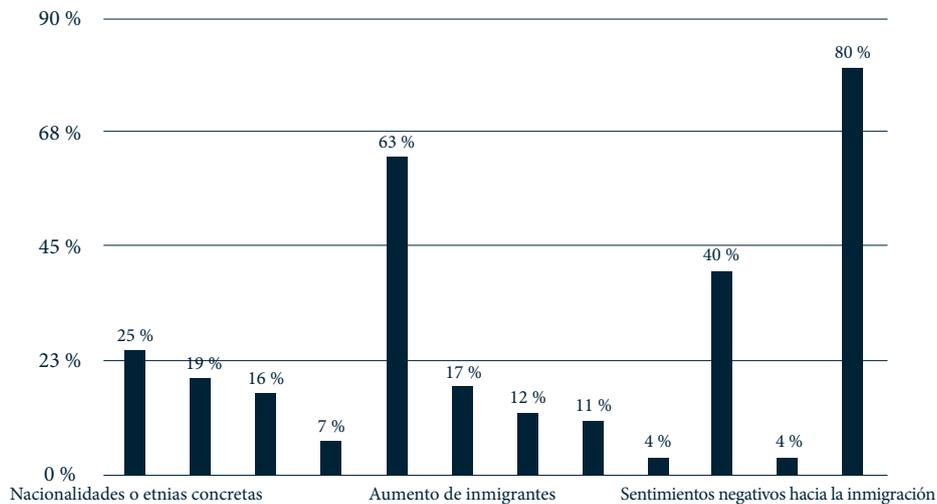


Cabe resaltar que, aunque sea un porcentaje que se podría tachar de insignificante (10,7%), 27 estudiantes opinan que los refugiados, más que otro grupo de población nacional, son aquellos que reciben una mayor proporción por parte de las administraciones públicas. De esta forma se puede constatar la existencia de una concepción de éste grupo social asociado a la pobreza y marginalidad, puede ser como consecuencia de la difusión de los discursos de extrema derecha que reivindican el derecho de los ciudadanos nacionales a recibir de forma prioritaria la ayuda del estado en casos de necesidad. O también como consecuencia de la tenencia de una ideología conservadora y una actitud autodefensiva.

Es necesario contextualizar la crisis migratoria también en una época de aumento de las necesidades y las desigualdades como consecuencia de la crisis económica en la que estamos inmersos. Así, se percibe al inmigrante como un competidor por los bienes colectivos cada vez más escasos legitimando el racismo del bienestar (Betz, 1994). Los discursos estigmatizadores, propios de la extrema derecha, se utilizan como herramienta para aglutinar un número mayor de votos por parte de los estratos sociales más desfavorecidos erigiéndose como los defensores de las clases trabajadoras, que son las más propensas a decantarse por estas opciones políticas (Evans, 1998).

Por otra parte, en el siguiente gráfico se pueden observar los principales estereotipos y prejuicios más relevantes de los estudiantes hacia a los refugiados puesto que en él resumen la imagen que tienen de éste colectivo. Así, se puede observar cómo la mayor parte de los estudiantes asocia principalmente el termino refugiado a “pobreza y desigualdad” (80,2%), en segundo lugar a “sentimientos de empatía y solidaridad” (62,5%) y en tercer lugar, “problemas de integración y convivencia” (40,3%).

Gráfico 2: Principales prejuicios y estereotipos



La imagen de pobreza y desigualdad está relacionada con la representación que hacen los medios de comunicación de los refugiados haciendo

énfasis en las múltiples atenciones que necesitan, provocando la percepción en la sociedad de acogida de que suponen un problema para el sostenimiento del Estado del Bienestar (Casero, 2007). Por otra parte, los sentimientos de empatía y solidaridad estarían vinculados con la repercusión que tuvo la imagen viral del niño refugiado sirio que apareció en la orilla del mar sin vida y que tuvo como principal consecuencia la movilización de la ciudadanía europea en defensa de los refugiados. La percepción de problemas de integración y convivencia estaría relacionada con una entronización de la cultura como factor explicativo de las relaciones sociales, concibiendo así a los migrantes como un problema social y cultural. Convirtiéndose la distancia cultural en una barrera insuperable como consecuencia de la construcción identitaria nacional y de la alteridad, lo que viene a reforzar los prejuicios y estereotipos implícitos (Provansal, 1994). Así, “con sus diferencias culturales, con los problemas que tienen y que generan, amenazan a la cohesión social, la seguridad económica, la homogeneidad cultural e incluso la estabilidad política, con el desarrollo de formaciones nacional-populistas y/o neorracistas y la extensión del islamismo en las sociedades donde se instalan” (Santamaría, 2002).

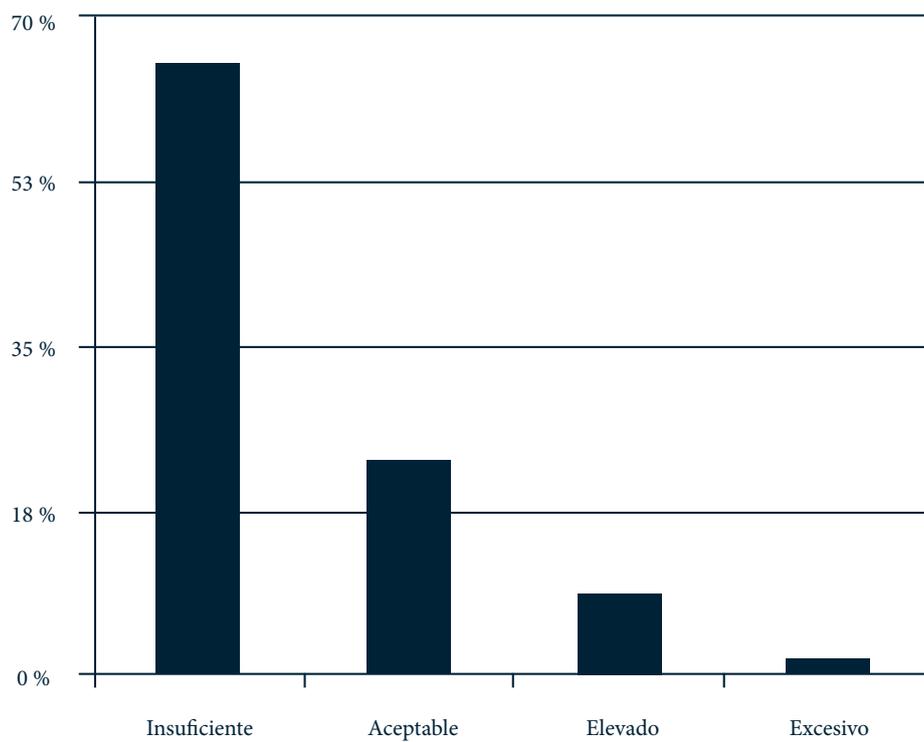
También es importante señalar que un número significativo de estudiantes atribuye a los refugiados “nacionalidades o etnias concretas”, así se produce una estigmatización éstos, puesto que se asocia con colectivos necesitados que provienen de países tercermundistas, obviando otro tipo de refugiados que provienen de países occidentales.

Por último, es importante señalar que el “terrorismo” aparece también significativamente en la definición de refugiado, estrechamente relacionado con una creciente “islamofobia” a raíz del surgimiento del conflicto en Siria y los movimientos fundamentalistas que se han desarrollado. Además en algunos medios de comunicación se han relacionado a los refugiados con los recientes atentados que han sucedido en algunas ciudades europeas, y se ha hecho énfasis en este tipo de acontecimientos.

A continuación, esta gráfica nos muestra una percepción general positiva acerca de los refugiados, ya que la mayor parte de los estudiantes (65,2%) opinan que el número de éstos en España es insuficiente puesto que España se encuentra muy lejos de cumplir con el compromiso con Europa sobre el número de refugiados que debe acoger, y los principales medios de comunicación han hecho eco sobre este hecho. Aún así, se puede observar como el 23,7% de los alumnos de la

Universidad de Valencia cree que es aceptable, puede ser como consecuencia del boom, tanto en número de noticias como en el lenguaje que se utiliza, que se da acerca de la llegada de refugiados a Europa. De forma claramente insignificante algunos estudiantes piensan que el número de refugiados es elevado (8,7%) o excesivo (2,4%).

Gráfico 3: percepción número de refugiados en España



Dicha percepción positiva general puede vincularse a la teoría de R. Inglehart acerca auge de los valores postmaterialistas. Según el autor desde la Segunda Guerra Mundial estaríamos asistiendo a un cambio de prioridades, desde valores de supervivencia y bienestar económico (materialistas), a valores ligados a los derechos de autoexpresión y reconocimiento de minorías (postmaterialistas). Ya que, según dicho autor, serían los grupos más jóvenes quienes, en mayor medida, centrarían sus preocupaciones en valores como el sentido de

la comunidad y la calidad de vida. Cosa que tendría como consecuencia una mayor preocupación y defensa de los derechos de los inmigrantes, la mujer, el medio ambiente, etc.

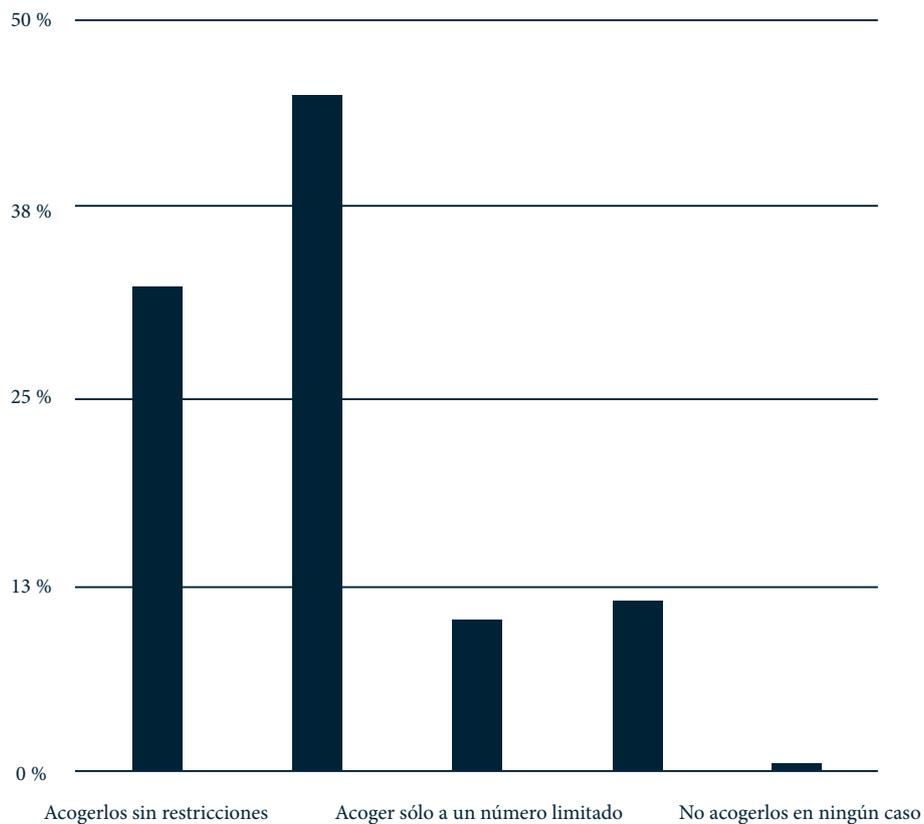
Respecto a la pretensión de los estudiantes de acoger o no a refugiados podemos observar claramente como la opción de acogerlos con restricciones es la que destaca (45,1%). Esta opción viene condicionada por la imagen que se difundido por los medios de comunicación acerca de la crisis migratoria como consecuencia del conflicto en Siria. Se ha hecho uso de un lenguaje que refleja “una invasión” de inmigrantes a tierras europeas, haciendo énfasis en la cantidad de personas refugiadas que necesitan asilo, lo que produce que la población ponga barreras a la entrada de éstos en el país. Además, estos discursos se han manifestado también por parte de autoridades políticas haciendo referencia a los escasos recursos del país para hacer frente a una “llegada masiva” de inmigrantes en relación con la mala situación económica general, y por parte de grupos de extrema derecha. Añadiendo la percepción general de “problema” que se tiene de la inmigración como consecuencia de la existencia de prejuicios acerca de un inevitable choque cultural que puede provocar una inestabilidad social representando a los inmigrantes como una amenaza para la cultura e identidad nacional.

En segundo lugar, un 32,4% de los estudiantes serían partidarios de acogerlos sin restricciones como resultado de la empatía que surge a partir de las duras imágenes de las condiciones en las que se encuentran las personas refugiadas y como han declarado algunos de ellos (16,2%) en la pregunta número dos, como resultado del recuerdo de la emigración española. Por lo que se puede decir que existe una percepción positiva general acerca de la llegada de refugiados a España observando principalmente que el porcentaje de estudiantes que se declaran totalmente contrarios de acoger refugiados es claramente insignificante (0,8%).

Aunque cabe resaltar que el 11,6% de los alumnos de la Universidad de Valencia opina que los acogería sólo en el caso de tenerlos bajo control policial, algo que viene relacionado con los atentados terroristas que se han dado en algunas ciudades europeas y que se han relacionado con personas refugiadas en las primeras hipótesis. Además en palabras de Javier De Lucas (2003) “[los medios de comunicación] contribuyen decisivamente a entender la inmigración como un problema que debe ser abordado desde la visión policial y judicial, aplicando instrumentos y medidas represoras” puesto que, como señala Van Dijk (2003) éstos

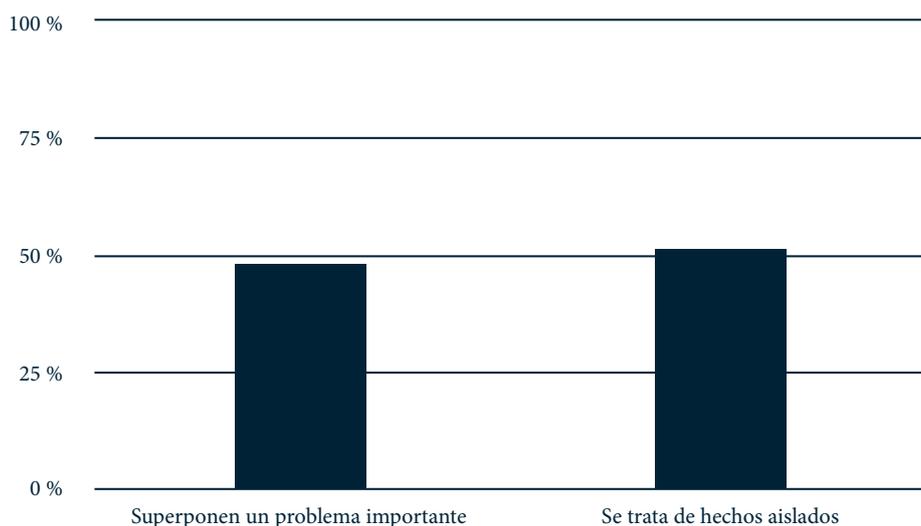
“asumen un rol de agentes de legitimación institucional que difunden, ratifican, y sancionan públicamente como válido el discurso de dominación étnica elaborado por las élites políticas”.

Gráfico 4: Aceptación refugiados



Se ha intentado analizar el grado de criminalización y estigmatización de los refugiados entre los estudiantes de la Universidad de Valencia a través de una pregunta acerca de las transgresiones que aparecen en los medios de comunicación por parte de los refugiados. Como podemos observar la percepción acerca de los delitos o crímenes realizados por las personas refugiadas está bastante igualada, un 48,2% de ellos opina que suponen un problema importante y el 51,8% cree que se trata de hechos aislados.

Gráfico 5: *Percepción alteraciones del orden público por parte de los refugiados*

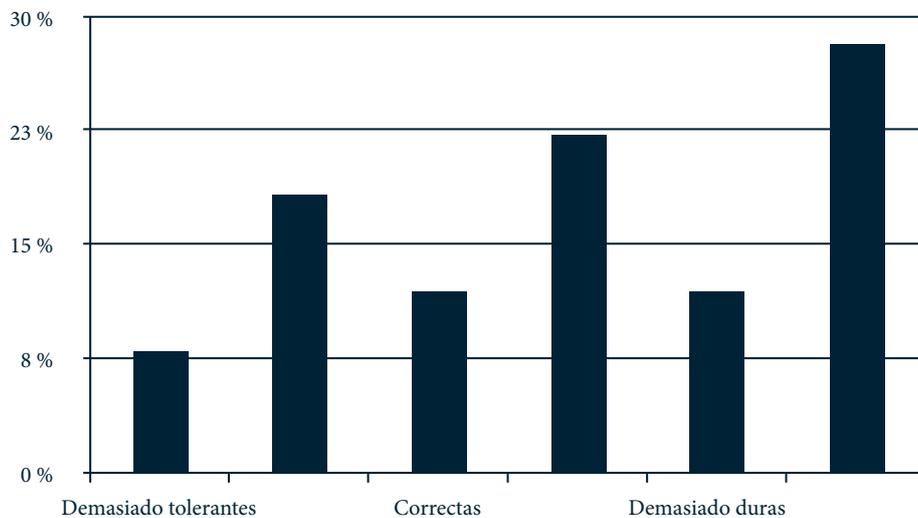


Así, pese no ser la mayoría, la opción más xenófoba representa casi la mitad de la muestra analizada. Esto es consecuencia del boom informativo que se ha dado a los atentados terroristas que se han producido en algunas de las ciudades europeas durante este último periodo. También cabe destacar que la encuesta fue realizada durante el contexto en el que se produjeron dichos acontecimientos, por lo que la muestra se encontraba recientemente expuesta a dichos discursos informativos. Además cabe resaltar que los inmigrantes afrontan un doble riesgo de estigmatización, es decir, como señala Melossi (2000) “el extraño siendo de entrada culpable por su diferencia o rareza [...] será un blanco fácil sobre el que recaiga todo tipo de sospechas sobre su participación en actos criminales y desviados. Si un extraño comete alguno de estos actos [...] el círculo vicioso será perfecto y el extraño será encontrado doblemente culpable, por su rareza y por su desviación” (Melossi, 2000). Lo que en primera instancia es resultado de su condición de extraño, puesto que son percibidos como “los de fuera” o “los otros” y esta cualidad les dota de un aura de peligro potencial (Simmel, 1950).

Antes de analizar las respuestas de la muestra seleccionada cabe mencionar que se no se sabe el nivel de conocimiento que tienen de la ley de inmigración, por lo que se espera que las respuestas obtenidas se traten más de un prejuicio que de una opinión objetiva, aunque algunos de ellos si han expresado que desconocen la

legislación (28,1%). En segundo lugar, la opción mayoritaria es la mala percepción de las leyes de inmigración (22,1%), por lo que se puede esperar que los estudiantes se encuentran solidarizados con la situación de los inmigrantes lo que es claramente entendible en un mundo cada vez más globalizado y multicultural. A pesar de ello, no se lleva mucha diferencia con la opinión de que dicha legislación debería endurecerse (18,2%), algo que también es significativo y debe tenerse en cuenta. No obstante, el porcentaje de inmigración en España, en comparación con los países vecinos europeos, es muy bajo, por lo que podríamos extraer la conclusión de que éste último porcentaje de la muestra tiene percepciones xenófobas. También podría ser consecuencia de la relevancia y cantidad de noticias acerca de la población inmigrante que se puede observar en los medios de comunicación que puede influenciar en su opinión acerca de la cantidad de inmigrantes que residen en España. En esta línea Mateos y Moral en el año 2000 ya demostraban que el 55% de los españoles encuestados consideraba que el número de inmigrantes en nuestro país era “bastante alto”, y un 25% creía que su presencia era “demasiado elevada”.

Gráfico 6: *opinión acerca de la legislación en materia de inmigración*

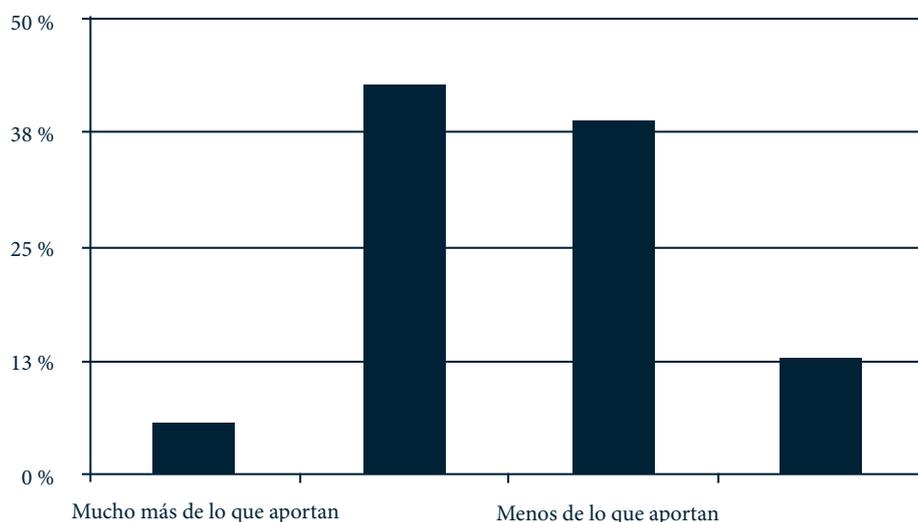


Asimismo, podemos observar cómo la opción mayoritaria es que los refugiados reciben “más de lo que aportan” (42,9%) por lo que se constata que existe el prejuicio de que las personas extranjeras reciben una parte importante de las ayudas sociales del estado sin que ello tenga una recompensa para el país. Este discurso

normalizado representa a los inmigrantes como un competidor en el campo de las políticas sociales y suele ser defendido por las clases más populares como consecuencia de una mayor predisposición a que calen en ellos mensajes de la extrema derecha como resultado de su situación más precaria. Aunque cabe resaltar que no existe mucha distancia con el porcentaje de la muestra que opina que reciben “menos de lo que aportan” (38,9%), esta opción se esperaba que fuese significativa en número, puesto que el perfil mayoritario de los estudiantes universitarios es población de clase media y un capital cultural medio o alto. Por lo que los inmigrantes no representan una “amenaza” en el campo laboral para éstos. Aunque también tendría que tenerse en cuenta la empatía generada a través de los medios de comunicación por la situación de inseguridad en la que se encuentran éstos.

El interés de esta pregunta recae en poder observar si los estudiantes de la Universidad de Valencia perciben a los refugiados como una carga económica y social para el estado. En relación a la teoría de Prada y Pereda (1995) acerca de la existencia de tres lógicas respecto a las relaciones que habría que tener con los inmigrantes, y concretamente con la “diferencia nacional” que se basa en la defensa del discurso “cuando no alcanza para todos los de casa son lo primero” y conciben al Estado-Nación como algo esencial, una realidad muy profunda y natural.

Gráfico 7: *Percepción acerca de la contribución de los inmigrantes al Estado*

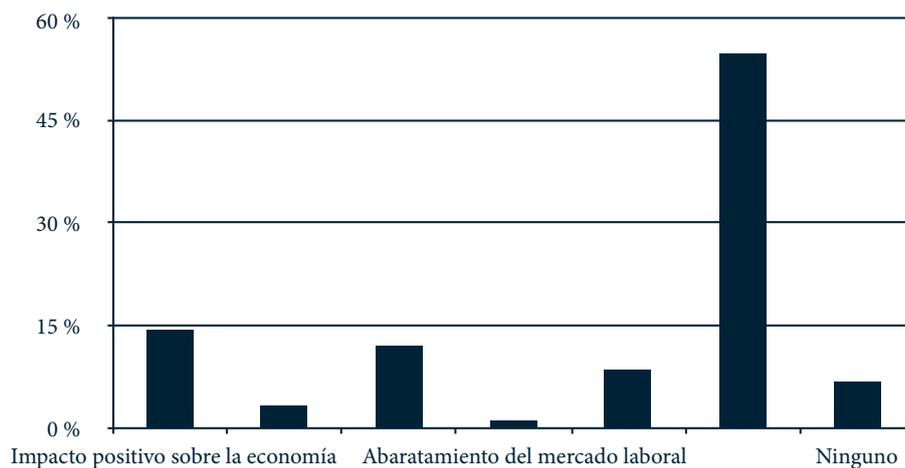


En relación a los aspectos positivos que destacarían los estudiantes estudiados de la inmigración, observamos claramente cómo el que destaca es “enriquecimiento cultural” con un 54,9%. Podría deberse a que la socialización de la generación analizada ha estado integrada por inmigrantes y por lo tanto se han educado en un ambiente multicultural que ha aportado una visión mucho más amplia del mundo y unos mayores conocimientos, que han podido ayudar a eliminar algunos prejuicios.

Por otra parte, es importante señalar que el segundo y tercer lugar están ocupados por razonamientos económicos, a causa de la influencia del sistema capitalista en el que estamos inmersos que impone el análisis en términos de coste-beneficio económico.

Así, un 14,2% de la muestra opina que la principal consecuencia positiva de la llegada de inmigración a España se trata de un aspecto positivo sobre la economía y el 11,9% cree que es la llegada de mano de obra secundaria. Deberíamos atender a que la mayor parte de los estudiantes universitarios provienen de clase media o clase media-alta, y por lo tanto, pueden ver como beneficio propio la acogida de inmigrantes puesto que éstos acaban en las ocupaciones no cualificadas, que vienen siendo nichos laborales etnificados. De esta forma mantienen el sistema económico sin representar una competencia para éstos lo que acaba teniendo como principal consecuencia una estratificación social etnificada basada en el origen de la población. (Torres Pérez, 2002). Por último, cabe resaltar que aunque se puede tachar de insignificante, un 6,4% de los alumnos creen que la inmigración no trae consigo ningún aspecto positivo mostrando claramente actitudes xenófobas.

Gráfico 8: Aspectos positivos de la acogida de la inmigración



En la siguiente gráfica podemos apreciar los principales prejuicios y estereotipos del alumnado de la Universidad de Valencia. Observamos cómo el principal aspecto negativo, para éstos, que tiene la inmigración es “pobreza, marginalización” (30,8%). Esto se debe a parte de lo que hemos mencionado anteriormente, del énfasis por parte de los medios de comunicación en la cantidad de atenciones que necesitan, a que éste colectivo es uno de los más afectados por la pobreza (según la OCDE un 40% de la población inmigrante que reside en España es pobre). Además de que suelen posicionarse en las ocupaciones más bajas de la estructura laboral, concentrándose así en nichos laborales etnificados no cualificados, a pesar de que algunos de ellos si están en posesión de títulos académicos, pero no son reconocidos en el país.

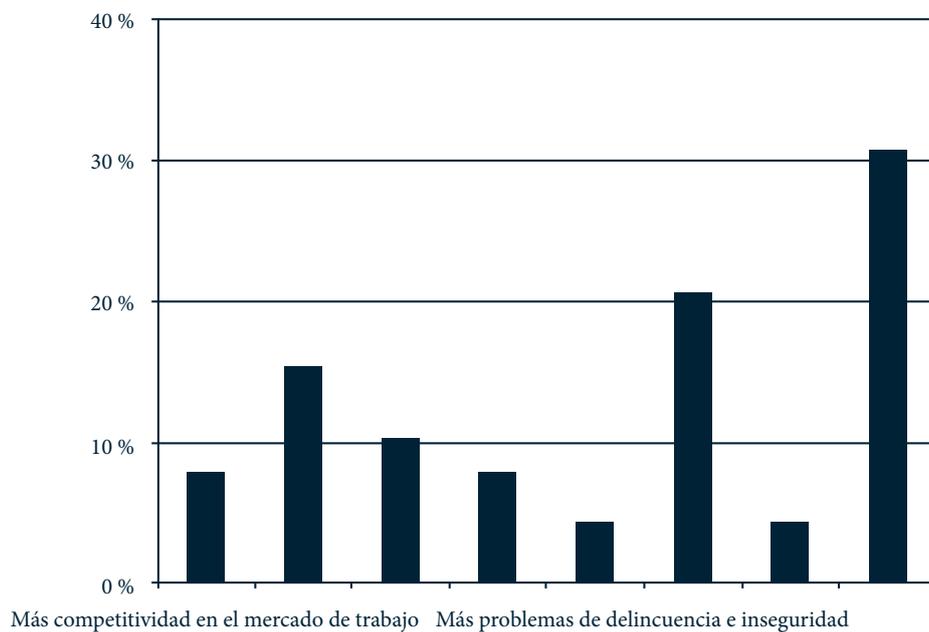
Por otra parte un 20,6% de la muestra considera que comportan “problemas de integración y choque cultural” lo que vendría a confirmar las recientes teorías acerca de un cambio de discurso en torno a la legitimación del racismo. De esta forma “existe un recelo hostil ante lo extranjero que se funda en intenciones que no conocemos y en una apariencia y tradiciones culturales que son inquietantes. De estos rasgos que desconocemos surge prejuicios colectivos en contra de las minorías” (Cisneros 2001: 185). Así, “se presupone que las relaciones entre las distintas culturas son por naturaleza hostiles y mutuamente destructivas porque el ser humano es etnocéntrico por definición. En consecuencia, las distintas culturas deben mantenerse aisladas por su propio bien” (Stolcke, 1995).

También es importante el porcentaje de estudiantes que opina que la llegada de inmigrantes tiene como consecuencia el “abaratamiento del mercado laboral” (15,4%) a pesar de que se demostró en el Informe FEDEA (2009) que se puede atribuir a la inmigración el 25% del crecimiento de la renta per cápita de la década anterior. Esta percepción puede darse como consecuencia de la competencia que se da entre la mano de obra no cualificada nacional e inmigrada en los estratos más bajos de la estructura laboral y de la explotación a la que se les somete en dichos nichos a los inmigrantes. Aprovechándose de situación irregular o de las malas condiciones económicas y sociales en las que se encuentran muchos de ellos.

Por último, es importante hacer referencia a que un 10,3% de los estudiantes opinan que el principal aspecto negativo es el “exceso de inmigrantes y mala gestión” siendo que, según el INE en julio de 2015 el porcentaje de inmigrantes que había en España era tan sólo del 9,53%. Esto demuestra una percepción de cantidad de inmigrantes mucho mayor de la que realmente

reside en nuestro país. También esta opción sugiere que los estudiantes conciben que las instituciones públicas no hacen una gestión eficiente en lo que respecta a la inmigración. En el contexto de la crisis migratoria actual puede demostrar que éstos no son partidarios de las respuestas que se han dado al respecto por parte de las administraciones.

Gráfico 9: Aspectos negativos de la inmigración

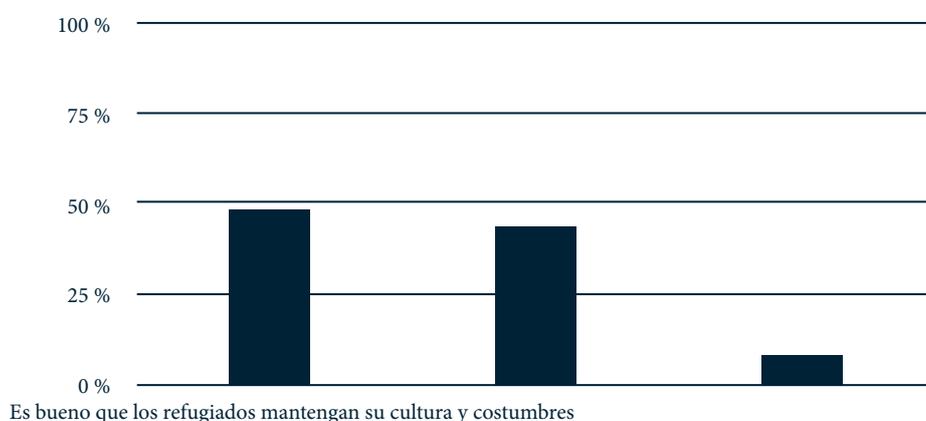


En relación a las actitudes políticas de los encuestados hacia las formas de integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida a primera vista podemos observar como la opción propia del multiculturalismo, la primera: “es bueno que los refugiados mantengan su cultura”, y la segunda: “los refugiados deberían conservar sólo aquellos aspectos de su cultura y costumbres que no perturben la vida diaria de los españoles”, más cercana al asimilacionismo, se encuentran bastante igualadas.

Aquellos partidarios del pluralismo cultural y reconocimiento de la identidad y los valores culturales de los diferentes grupos sociales que conviven dentro de un mismo espacio son casi la mitad de la muestra (48,6%). Aunque es importante

señalar muchos de ellos (43,9%) se encuentran más cercanos de la adecuación de la persona inmigrante a la cultura, costumbres y modos de vida de la comunidad de acogida. Permiten la existencia de diferencias culturales pero tienen una visión conflictiva de la diversidad cultural, imponiendo la primacía de la cultura occidental u española. De forma minoritaria, algunos serían partidarios de un asimilacionismo total por parte de los refugiados (7,9%).

Gráfico 10: Actitudes políticas frente a la integración de refugiados

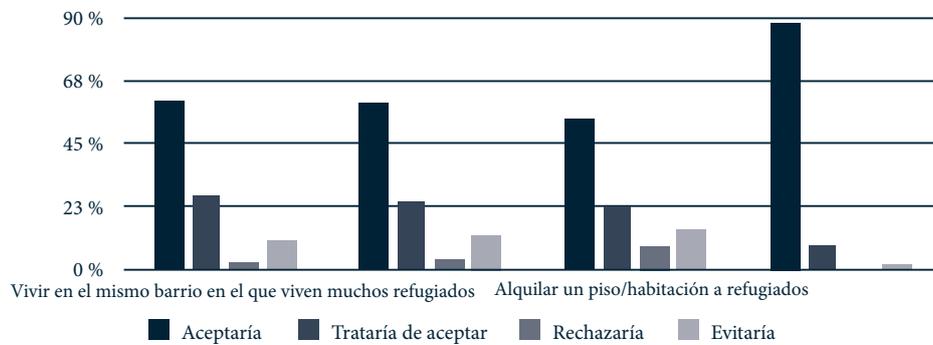


La última pregunta hace referencia también a la integración de los refugiados en la sociedad española. Pretende analizar si los sujetos estudiados serían partidarios de la segregación a causa de prejuicios o de una convivencia multicultural.

Así, se puede observar como en todos los casos predomina la aceptación a la convivencia con refugiados, también porque puede que la pregunta produzca un sesgo de deseabilidad social. Aunque es importante resaltar que los porcentajes varían en función de la pregunta aunque no de forma muy significativa, por tanto se demuestra la existencia de reticencias y prejuicios. Se observa que existe una aceptación mucho mayor a trabajar u estudiar con dicho colectivo (88,93%) que en las restantes, esto se debe principalmente a que prácticamente no se encuentra dentro de las decisiones del individuo, sino que más o menos se encuentra forzado a ello. Por otra parte, existe un mayor porcentaje de estudiantes que evitaría o rechazaría alquilar un piso o habitación a refugiados (14,62%) lo que puede deberse a una baja confianza en las personas inmigrantes por la percepción de éstos como extraños y el miedo consecuente que eso puede generarles.

Por último, es relevante mencionar que en las tres primeras opciones el porcentaje de estudiantes que trataría de aceptar convivir con refugiados es elevado, por lo que es significativa la reticencia inicial a cohabitar con este grupo social. Un 26,48% trataría de aceptar vivir en el mismo barrio que refugiados, un 24,11% en el mismo bloque y un 22,92% trataría de aceptar el hecho de alquilar un piso o habitación a refugiados.

Gráfico 11: Nivel de aceptación convivencia con refugiados.



4.2 CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS

4.2.1 Estudios

En las tablas de contingencia realizadas con el programa estadístico SPSS podemos apreciar una relativa dependencia entre el tipo de estudio que cursan los alumnos encuestados y la percepción de los refugiados.

Partíamos de la hipótesis de que el perfil socioeconómico del alumnado varía en función del tipo de estudios, es decir, que en ciertas carreras predomina una clase social. Así, en el apartado de metodología se demuestra la clase social predominante en cada una de las carreras analizadas en base a la ocupación del padre y de la madre. Aunque independientemente de los estudios en curso, la mayor parte de ellos pertenecen a la clase media, pero podemos observar diferencias entre una clase media-alta, clase alta y media-baja. Por tanto, como consecuencia

del perfil socioeconómico diferenciado por tipo de estudios se plantea la hipótesis de que la percepción de los refugiados sería más o menos positiva en función de la carrera que se estudia.

En las facultades donde predomina una clase social más alta son Derecho, Economía, Medicina y en las que prevalece una clase social más baja son Filosofía y Ciencias de la Educación, Ciencias Sociales e Ingeniería.

En los resultados observados podemos observar como existe una percepción diferente en función de los estudios en curso. Siendo los estudiantes de Ingeniería Química aquellos que tienen una percepción más negativa de los refugiados, son aquellos que tienen más prejuicios o que se podrían considerar más racistas de forma general. Aunque se podría decir también que se trata de una carrera en la que en la que no se tratan temas sociales, por lo tanto podría existir una menor concienciación al respecto y una menor información, además de una mentalidad más pragmática. Así, son aquellos que destacan en alguna de las proposiciones más racistas o prejuiciosas, como en que deberían adaptarse a la cultura y costumbres españolas (18,2%), en que deberían ser acogidos pero teniéndolos bajo control policial (12,1%) y entre aquellos que creen que las trasgresiones que aparecen en los medios de comunicación por parte de los refugiados suponen un problema importante (69,7%). Se puede observar cómo la hipótesis no se cumple en este caso.

Por otra parte, los estudiantes de ADE (10,5%) y Derecho (12,5%) destacan en las opciones menos tolerantes como que los refugiados son el colectivo social que más recibe por parte del Estado, después de Ingeniería Química. También, los estudiantes de ADE destacan en la creencia de que la ley de inmigración es más bien tolerante (26,3%) y en la opción de acogerlos pero teniéndolos bajo control policial (36,8%). En la misma línea, los alumnos de Derecho predominan en la creencia de que las trasgresiones que aparecen en los medios de comunicación por parte de los refugiados suponen un hecho importante (62,5%), por detrás de Ingeniería Química. De forma general estas tres carreras son en las que predomina una mente más conservadora y un pensamiento más cerrado, aunque no se va a entrar en el análisis específico de cada gráfica.

Por otra parte, los estudiantes de Sociología predominan en las opciones más tolerantes y menos prejuiciosas, así como los estudiantes de Ciencias Políticas y de Biología. Aunque de forma mucho más significativa, los estudiantes de Sociología son el grupo de estudiantes más tolerantes, siendo que destacan en la mayor parte de las opciones no racistas. Aunque cabe destacar que un

13% de los estudiantes de esta titulación cree que el número de refugiados es elevado, también esto tendría que ver con la ideología más conservadora de estos estudiantes.

El resto de carreras se encontrarían en posiciones medias, con una percepción más o menos positiva pero sin ser identificable un patrón general de respuestas más o menos prejuiciosas. Aunque sí que se podría identificar que de estas titulaciones que diríamos que se encuentra en una posición media, los estudiantes de filología inglesa se acercan a posiciones más racistas que los demás.

Además, es importante señalar que la hipótesis tampoco se cumple en relación a los estudiantes de filosofía, que atendiendo a su clase social predominante (clase media-baja), se encontraría entre aquellas titulaciones más racistas. Podría ser consecuencia de una socialización entre clases medias-bajas con menor capital cultural, y con un mayor nivel de prejuicios. Esto se debe a que, como hemos explicado en el apartado anterior, existe una concepción de los inmigrantes como competidores en el terreno laboral entre las clases más bajas. Además de que en estos estratos existe una mayor predisposición a la influencia de los discursos de la extrema derecha por su situación más precaria o su menor nivel cultural. También podría deberse a un mayor nivel de conservadurismo en dichas carreras, algo que se estudiará en los apartados siguientes.

4.2.2 Religión

Se partía de la base de que las personas católicas o creyentes de otra religión serían más prejuiciosas o tendrían una percepción más negativa de los refugiados, y esto queda demostrado. Las tablas de contingencia, realizadas mediante el programa estadístico SPSS, demuestran que la hipótesis acerca de que la religión influye en la percepción que tienen los estudiantes de los refugiados es cierta.

Es importante señalar que el porcentaje de estudiantes católicos es más bien bajo (22,52%), al igual que aquellos creyentes de otra religión (5'92%). En el primer caso como resultado de una socialización en una sociedad secularizada, como consecuencia del debilitamiento progresivo de la práctica religiosa y de la aceptación de pensamientos tradicionales, además de la progresiva separación entre Iglesia y Estado. En el segundo caso, se debe en parte al bajo porcentaje de estudiantes de nacionalidad distinta a la española (2,8%) o con doble nacionalidad (3,6%), como consecuencia del bajo porcentaje de inmigrantes (4,4%) que acceden a la universidad.

Las tablas muestran que existe una percepción diferencial en función de la religión. Así, se puede observar cómo los católicos, en mayor proporción (15,8%), identifican a los refugiados como el grupo social más beneficiado por el Estado. De la misma forma, son más los católicos que opinan que el número de refugiados en España es elevado (15,8%) o excesivo (8,8%). Aunque es importante el número de ateos (6,6%) que se muestran de acuerdo con esta opción, pero puede ser consecuencia de una ideología más conservadora.

También debe destacarse que en la pregunta acerca de si se deberían acoger o no a los refugiados en la opción “Acogerlos pero teniéndolos bajo control policial” destacan los católicos (17,5%) al igual que los creyentes de otra religión (13,3%). Asimismo, los estudiantes que profesan alguna religión son aquellos que opinan que no deberían acogerse en ningún caso (8,5%). Al igual que representan el porcentaje más elevado (61,4% y 60%) entre los estudiantes que creen que las trasgresiones de los refugiados que aparecen en los medios de comunicación se tratan de hechos importantes. Y, lo mismo ocurre entre aquellos que opinan que los refugiados reciben del estado más (8,3% y 13,3%) o mucho más de lo que aportan (47,4% y 53,3%).

Se debería resaltar que son en mayor medida aquellos que se consideran creyentes de alguna religión (14% y 6,7%) los que opinan que no hay ningún aspecto positivo en la llegada de inmigrantes. Al igual que son los que identifican en mayor medida a los refugiados con mano de obra secundaria (19,3% y 13,3%), y los que consideran como principal aspecto negativo el exceso de inmigrantes y mala gestión (14%).

Por tanto, los datos confirman que las personas que profesan alguna religión son más racistas que aquellas que no se consideran creyentes. Muchos estudios confirman la relación entre un mayor nivel de racismo y nivel de religiosidad, como es el caso de la investigación de T. Adorno (1950) *La personalidad autoritaria* en la que se demostró que las personas religiosas tenían unas puntuaciones más altas en etnocentrismo y autoritarismo, lo que conlleva tener un nivel mayor de prejuicios.

4.2.3 Voto

Se puede observar una relación entre ideología y nivel de racismo, aunque cabe señalar que no se trata de una relación altamente significativa, pero sí se detectan posiciones diferenciales al respecto de los refugiados en función del partido que votaron las anteriores elecciones.

Así, observamos cómo los votantes del Partido Popular y Ciudadanos tienen unos niveles más altos de racismo en comparación con los de Podemos-Compromís y PSOE. Es necesario apuntar que el análisis de las gráficas demuestra que los votantes más xenófobos son los del Partido Popular y aquellos que se podrían considerar más tolerantes serían los de Podemos-Compromís con una alta diferencia entre los votantes de estos dos partidos. Los votantes del PSOE se encuentran en unas posiciones medias, aunque con unos niveles más altos de tolerancia que los partidos de centro-derecha. Se observa cómo los votantes y del PP (25%) y Ciudadanos (13,5%) son los que destacan entre los que arguyen que los refugiados son los que reciben más protección por parte del Estado, así como también entre los estudiantes que opinan que el número de refugiados en España es elevado (18,8% y 18,9%). Aunque llama la atención que entre los que creen que el número de refugiados es excesivo destacan los votantes del PSOE con un 5,3%, seguidos de los votantes de Ciudadanos con un 2,7%, siendo destacan entre los que consideran que el número de refugiados es insuficiente con un 68,4%.

También se confirma la hipótesis cuando se pregunta acerca de cuál sería la solución, acogerlos o no. Destacan los votantes de Ciudadanos (29,7%), seguidos de los votantes del PP (12,5%), entre los que creen que se debería acoger únicamente a un número limitado. De la misma forma, los votantes de ambos partidos (PP 6,2% y Ciudadanos 2,7%) son los que opinan que no deberían acogerse en ningún caso a refugiados. También es importante señalar que los votantes del PP son los que creen en mayor medida que sería necesario acogerlos pero teniéndolos bajo control policial (37,5%), asociando los refugiados a problemas de inseguridad.

Es importante señalar que en relación a la percepción acerca de si las transgresiones que aparecen en los medios de comunicación por parte de los refugiados suponen hechos aislados o se trata de un problema importante destacan el PP (68,8%), el PSOE (68,4%) y Ciudadanos (64,9%) sin mucha diferencia entre ellos. Este hecho demostraría una vez más que los votantes del Podemos-Compromís son más tolerantes que los socialistas, podría ser como consecuencia de unas posiciones ideológicas más progresistas. De la misma forma, vendría demostrado en la creencia de que los refugiados deberían conservar sólo aquellos aspectos de su cultura que no perturben la vida de los españoles, ya que en esta opción destacan también los tres partidos con escasas diferencias entre ambos (PP 62,5%, PSOE 52,6% y Ciudadanos 59,5%).

5. CONCLUSIONES

Desde el punto de vista descriptivo el análisis de la muestra sometida a estudio permite afirmar en primer lugar que los estudiantes de la Universidad de Valencia tienen una percepción positiva generalmente de los refugiados, como consecuencia de su alto capital cultural y de una socialización en un mundo más globalizado y multicultural.

Sin embargo, también ha revelado la existencia de un racismo fragmentado, un término acuñado por Wieviorka (1977), que hace referencia a un racismo cultural que percibe los atributos culturales como irreductibles e irreconciliables. Esto se constata en el hecho de que existe un porcentaje elevado de estudiantes que opina que los refugiados deberían mantener sólo aquellos aspectos de su cultura que no perturben la vida de los españoles. Asimismo, algunos de ellos piensan que el principal aspecto negativo de la llegada de inmigrantes es el surgimiento de problemas de integración y choque cultural, al igual que identifican a los refugiados con problemas de integración y convivencia.

Por otra parte, mediante tablas de contingencia a través del programa estadístico SPSS, se ha demostrado que el tipo de estudios, la religión y el voto son variables importantes que influyen en la percepción de éste colectivo. Así, se ha observado una percepción diferencial en función del tipo de estudios. Pero no se puede afirmar que sea debido a su clase social puesto que en Filosofía e Ingeniería, donde predominan estudiantes de clase social media-baja, han demostrado unos niveles de racismo elevados. Al contrario que los estudiantes de Medicina o Biología que han mostrado posiciones medianamente tolerantes. Asimismo, la religión influye en la tenencia de unos niveles más altos de racismo, puede ser como consecuencia de unos índices de etnocentrismo más elevados en las personas que profesan alguna religión como han demostrado muchos estudios. Ya que en lo referente al autopercepcionamiento de los estudiantes en la escala de racismo, se ha observado cómo los católicos son los que destacan en las posiciones más altas. Por último, se ha demostrado que el voto es una variable que determina la percepción más positiva o negativa de los refugiados, así los votantes de los partidos de centro-derecha tienden a ser más racistas a la llegada de refugiados y más prejuiciosos. Así como los votantes de partidos más progresistas suelen ser más tolerantes.

A pesar de la aleatoriedad en la selección de la muestra, la mayor parte de los estudiantes ha manifestado ser progresista y ateo o no creyente. Consecuencia de la socialización en una sociedad más o menos secularizada y un capital cultural

alto. Por lo que los resultados del estudio son coherentes con las variables que han demostrado ser explicativas de unos niveles de racismo más o menos elevados.

La posibilidad de realizar futuras investigaciones radica sobre todo en la profundización y ampliación de las variables explicativas que determinan unos niveles de racismo más o menos elevados como puede ser el nacionalismo o la exposición a medios de comunicación y cuáles en mayor medida, puesto que la extensión de este trabajo no permitía ahondar en estos aspectos mencionados. Así como estudiar si existe una imagen diferente del refugiado en comparación con el inmigrante. Si existe mayor reticencia hacia lo que la población considera inmigrante y refugiado, estudiando sus causas.

Por otra parte, también sería interesante estudiar la percepción de los adultos con un menor capital cultural y comparar los resultados con los estudiantes universitarios, para ayudar a corroborar la hipótesis sobre la relación entre un capital cultural más alto y niveles de racismo inferiores.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J.C (1994): *Pratiques sociales et représentations*. Ed. PUF. París.
- Adorno. T.W (1950): *The authoritarian personality*. New York: Harper.
- Airebe, P. et.al. (2003): *Análisis de prensa 2002. Inmigración, racismo y xenofobia*. Donostia: Tercera Prensa
- Allport, G. W., y Ross, J. M. (1967): *Personal religious orientation and prejudice*. *Journal of Personality & Social Psychology*, 5, 432-443
- Aparicio, R. y Portes, A. (2014). *Creer en España. La integración de los hijos de inmigrantes*. Colección Estudios Sociales, núm. 38. Obra social La Caixa. Barcelona.
- Ayuntamiento de Valencia. Sección de Estudios y Planificación (2015): *La integración de las hijas y los hijos de familias inmigrantes*.
- Ayuntamiento de Valencia. Oficina de Estadística (2015): *Alumnado matriculado por centro, titulación, sexo y lugar de residencia. Curso 2014/15*. <http://www.valencia.es/ayuntamiento/catalogo.nsf/IndiceAnuarioreadForm&lang=1&capitulo=9&tema=3&bdOrigen=ayuntamiento/estadistica.nsf&idApoyo=-58FB3C7A3D56E414C1257DD40057EB6C>
- Balibar. E (1995): *¿Existe un racismo europeo? Elementos de análisis y de iniciativa*. En Juan Pedro Alvite (coord.): *Racismo, antirracismo e inmigración*. Donostia, Tercera Prensa.
- Batson, C. D., Schoenrade, P., y Ventis, W. L. (1993): *Religion and the individual: A social-psychological perspective*. New York: Oxford University Press.
- Betz, H. G.(1994): *Radicalism and Right-Wing Populism in Western Europe*, Nueva York, St Martin's Press.
- Bobbio. N (1979): *La natura del pregiudizio*. Turín, Regione Piemonte.
- Boldrin Michele (2009): *Efectos económicos de la inmigración en España (I Jornada sobre inmigración Informe FEDEA)*
- Bourdieu. P (1997): *Capital cultural, escuela y espacio social*. México, Siglo XXI
- Casero, A (2005): *Informando del otro: Estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes*. *Sphera Publica*, 4: 221-236.

- Casero (2007): Inmigración e ilegalidad: la representación mediática del otro como problema. *Revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I*. Vol IV, pp 33-47.
- Cisneros, I. H (2001): Intolerancia cultural: racismo, nacionalismo, xenofobia. *Perfiles Latinoamericanos*.
- Colectivo IOÉ (W. Actis, C. Pereda, M.A. De Prada) (1995): *Presencia del Sur. Marroquíes en Cataluña*, Institut Català d'Estudis Mediterranis; Editorial Fundamentos, Madrid.
- Comisión de Ayuda al Refugiado (CEAR) (2017): Informe 2017: Las personas refugiadas en España y Europa. www.cear.es/informe-anual-de-cear/
- De Lucas, J (2003): Inmigración y globalización. Acerca de los presupuestos de una política de inmigración. *Revista REDUR*, 1: 43-70.
- Ekman, P. (1992). Are there basic emotions? *Psychological Review*, 99,550-553.
- Fundación CIPIE (2003): Informe sobre inmigración y racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. Madrid: IMSERSO. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Goffman, E (1981): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu
- Gómez, A y Huici, C (1999): Orientación política y racismo sutil y manifiesto: relaciones con la discriminación. *Revista de Psicología Social International Journal of Social Psychology*. Volume 14, 1999 - Issue 2-3
- Hunsberger, B. (1995). Religion and prejudice: The role of religious fundamentalism, quest, and right-wing authoritarianism. *Journal of Social Issues*, 51, 113-129.
- Huntington, S.P (1996): *El Choque de Civilizaciones*. Nueva York. Simon & Schuster
- Inglehart, Ronald (1998). *Modernización y posmodernización: El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. CIS
- Luhmann, N. (2000). *La realidad de los medios de masas*. Barcelona: Anthropos
- Manrique, N (1993): *Vinieron los sarracenos: el universo mental de la conquista de América*. Lima: DESCO.

- Mateos, A. y Moral, F. (2000). Europeos e inmigrantes, la Unión Europea y la inmigración desde la perspectiva de los jóvenes. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Melossi (2000): *The Other in the New Europe: Migrations, Deviance and Social Control*. Pp. 151-166. A. Rutherford and P. Green (Eds.), *Criminal in Transition*. Oxford: Hart.
- Provansal, D. (1994): La sociedad paralela: asistentes y asistidos. *Papers* 43, pp 89-100.
- Sampedro Blanco, V. (2004): Identidades mediáticas e identificaciones mediatizadas; Visibilidad y reconocimiento identitario en los medios de comunicación. *Revista CIBOD d'Afers Internacionals*, núm 66-67, p 135-149.
- Santamaría, E. (2002): Inmigración y barbarie. La construcción social y política del inmigrante como amenaza. *Papers*, 66, pp 59-75.
- Sears, D.O. (1988): Symbolic racism. In P.A. Katz y D.A. Taylor (Eds.), *Eliminating Racism: Profiles in Controversy* (pp. 53-84). Nueva York: Plenum Press.
- Stolcke, V. (1995): La nueva retórica de la exclusión en Europa. Versión revisada de su artículo "Hablando de la cultura: nuevas fronteras, nueva retórica de la exclusión en Europa" a *Current Anthropology*, 36 (1). Pp. 1-24. Chicago University Press.
- Taguieff, P.A. (1988): *La Force du préjugé. Essai sur le racisme et ses doubles*. Paris: La Découverte.
- Torres, F. (2002): Inserción laboral e inserción social de los inmigrantes en las áreas agroexportadoras mediterráneas. La importancia de los contextos locales, *Areas, Revista de Ciencias Sociales* 22
- Van Dijk, T.A. (2005): Nuevo racismo y noticias. Un enfoque discursivo. En Mary Nash, Rosa Tello, Núria Benach (Eds.), *Inmigración, género, y espacios urbanos. Los retos de la diversidad*. Barcelona: Bellaterra, 2005, pp. 33-55.
- Van Dijk, T.A. (2003): *Racismo y discurso de las élites*, Barcelona, Gedisa.
- Van Dijk, T.A. (1993): "El racismo de la élite". *Archipiélago*, 14, p.106-111. Barcelona
- Wieviorka, M. (2003): Diferencias culturales, racismo y democracia. En: Daniel Mato (coord.): *Políticas de identidades en tiempos de globalización*. Caracas: FACES-UCV, pp: 17-32
- Wieviorka, M. (1997): Il razzismo e i media nelle società democratiche. En *Razzismo e società pluriethnica*, Milán, Franco Angeli.

